



Encomendamos a su caridad el alma de nuestra amada
Hermana Mary Salvatore Leo

Quién dejó esta vida el 9 de diciembre de 2017
En el octogésimo segundo año de su vida religiosa
Edad: 100 años, 6 días

Liturgia de la Resurrección: martes 12 de noviembre a las 3:30 p.m.

¡Solo seis días después de celebrar su cumpleaños número 100, la Hermana Mary Salvatore Leo cayó en los brazos acogedores del Dador de Vida! Amalia Carmela Leo fue la octava de nueve hijos nacidos de Salvatore y Mary (Magnelli) Leo. Sus padres, devotos católicos e inmigrantes italianos, se mudaron de Millvale, PA en 1921 a una granja de 60 acres en Glenshaw. Criada en esa granja, la hermana Salvatore desarrolló un amor temprano por la tierra, cultivando cosas y animales. Incluso de niña, Sal era conocida por su corazón compasivo, su sonrisa alegre y sentido del humor. A la edad de 5 años, vio a una Hermana en hábito completo y las primeras palabras que salieron de su boca fueron, "¿Por qué no nací como una de ellas?".

Sal comenzó su ministerio en la educación. Ella enseñó en varias escuelas, incluida la Escuela Militar St. Joseph, donde fue maestra de primer y segundo grado. De este momento, la hermana Salvatore dijo: "tenías que ser madre, padre y maestra para los muchachos". Después de leer un artículo en una revista de la comunidad que describía a la Hermana Salvatore como una mujer muy realizada, pero de corta estatura, un ex alumno escribió: "Recuerdo que usted medía siete pies... quiero agradecerle por la manera en que usted trató y crió un muchachito asustado".

Mientras enseñaba en las escuelas primarias, la Hermana Salvatore obtuvo títulos de enfermería en la Escuela de Enfermería del St. John's Hospital y en la Universidad de Duquesne, asistiendo a clases los sábados y los veranos. Integró el Hospital General Braddock en 1955 y sirvió allí durante los siguientes cincuenta años. Durante ese tiempo, Sal supervisó los departamentos de pediatría y las unidades médicas y quirúrgicas, además de desempeñarse como directora asociada de servicios de enfermería y fue directora de enfermería de la clínica de salud del hospital. Ella siempre estuvo particularmente preocupada por aquellos "que no son amados mucho o que tienen pocos amigos", señalando que a veces esas personas "simplemente están asustadas... trato de ser amistosa". Sin embargo, el cuidado de niños y bebés en el departamento de pediatría fue una de sus tareas más gratificantes. "Creo que esos fueron los años más felices de mi vida", dijo. "Los niños y los bebés son tan valiosos e inocentes".

En 1974, la Hermana Salvatore comenzó el equipo de terapia IV. Su reputación de ser capaz de encontrar las venas más elusivas es legendaria. Su complemento único de experiencia y conocimiento clínico combinado con la atención compasiva estableció los estándares para el profesionalismo en enfermería. Sus compañeros de atención médica notaron que el cuidado fiel de la hermana Salvatore de los pacientes "sirvió como un faro de constancia en un mundo donde el cambio es la regla y no la excepción".

A lo largo de sus muchos días como Hermana de la Divina Providencia, Sal fue la presencia sanadora de un Dios providente. Ella consoló a los necesitados sin discriminación y un corazón compasivo. Que la Hermana Mary Salvatore continúe con nosotros para hacer que la Providencia de Dios sea más visible.

Cumpleaños: 4 de diciembre
Hermana Michele Bisbey